

Manifiesto Muestra

Para definir nuestra visión del diseño, es fundamental atender a las condiciones en las que se practica, ahora como estudiantes.

Espacio académico construido por lxs estudiantes

Observamos la necesidad de ocupar el espacio académico y hacer visible nuestro criterio y nuestras voces, entendiendo que una universidad —y especialmente una de diseño— debe ser un entorno vivido y construido activamente por su alumnado. Si en el aula se nos enseña a pensar en el entorno, a crear y a codiseñar, esa capacidad debe poder ejercerse también dentro del campus. Las instituciones académicas deben poner riesgo en manos del alumnado que forman, como ejercicio de honestidad. Eso implica abrir vías reales de participación y ceder grados de gestión que permitan transformar la configuración material del espacio. En definitiva, se debe reconocer a lxs estudiantes como agentes capaces de transformar el lugar que habitan.

Deconstruir las jerarquías

Apostamos por un encuentro que rompa con las lógicas de autoridad y competitividad, y que proponga una relación lo más horizontal posible entre las personas involucradas. Hacemos un esfuerzo por reducir jerarquías simbólicas, como la alta cantidad de ponentes para facilitar el acceso, o la contribución repartida del invitado especial, ayudando a que el intercambio no esté condicionado por el reconocimiento previo.

El proceso como bien común

El núcleo de las ponencias está puesto en el proceso, en las decisiones tomadas y en las experiencias atravesadas en cada práctica, por encima del resultado final. Compartir procesos genera un espacio empático y atento a la complejidad de sus contextos, fortaleciendo los vínculos y nuestro sentido de comunidad.

Diversidad, cruces e intersecciones

Entendemos el diseño como un campo abierto y en constante diálogo con otros intereses y disciplinas. Lxs estudiantes de diseño no formamos un colectivo homogéneo, sino diverso, con recorridos e inquietudes colindantes y a veces contrapuestos, que enriquecen y dan contenido a la práctica. No solo conviven diferentes maneras de entender el diseño, sino también las intersecciones entre ellas, que generan fricciones y acuerdos. Visibilizar esta pluralidad muestra el diseño como un espacio flexible y atravesado por múltiples miradas.

Cercanía, honestidad y comunidad

Proponemos un encuentro abierto e informal que promueva la cercanía y la participación: un espacio honesto para reconocer la complejidad de la experiencia a través de dudas, aprendizajes, errores y entusiasmos. Creemos que la comunidad se fortalece cuando puede hablar de todo esto con respeto, celebrando los procesos, los vínculos y lo que se construye en torno al diseño.

Firmado por Ibai Astier, Andrea Torralba, Soledad Manzano, Lola Marín, Carmen Carranza, Lucas Perez, Eugènia Rabanaque, Pau Bosque

MADRID, MARZO DE 2026